



MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y EUROPEOS

**Intervención del Excmo. Sr. Alain Girma,
Embajador, delegado por el Director de Asuntos Estratégicos, Seguridad y Desarme, Secretario General
de la Comisión Nacional de erradicación de minas antipersonas.**

Segunda conferencia de revisión del Tratado de Ottawa

**Segmento de alto nivel
(Cartagena, 3-4 de diciembre de 2009)**

Señora Presidenta,

Por segunda vez se reúnen todos los actores del Tratado de Ottawa de 1997, en Cartagena de Indias, para hacer el balance de la lucha contra las minas antipersonas y preparar el futuro. Deseo expresar mi sincero agradecimiento a Colombia por su amable acogida de la Conferencia en esta magnífica ciudad cargada de historia; también felicito a Noruega por el notable trabajo de preparación y la dirección de las operaciones.

El Tratado de Ottawa ha conseguido logros admirables en poco más de diez años, y ha despertado una inmensa esperanza. Se ha convertido en la norma universal de referencia en la lucha contra las minas, incluso en Estados que no lo han firmado. Qué gran satisfacción poder constatar que el derecho internacional humanitario y el desarme, cuando cuentan con la voluntad auténtica de los Estados y con el apoyo infatigable de la sociedad civil, pueden conseguir mejoras muy concretas para los pueblos que sufren esa plaga o que están amenazados por ella.

Señora Presidenta,

La tarea sigue siendo, por supuesto, inmensa y hay que mantener el impulso. El Tratado de Ottawa busca hoy un nuevo aliento, y el reciente Convenio de Oslo sobre las bombas de racimo empieza a emerger. Su universalización parece marcar el paso. Y sin embargo, la acción contra las minas sigue siendo un desafío mayor para nuestros países y, en particular, para reducir el número de víctimas lo antes posible.

Por eso debemos continuar sin descanso con nuestro esfuerzo para convencer a los Estados que no han escuchado aún nuestra llamada. Y deseo saludar a los Estados que, sin haber llegado aún a adherirse, han elegido interesarse por nuestros trabajos y participan en ellos. Deseo saludar la presencia de Estados Unidos por primera vez en este foro.

Francia fue uno de los primeros Estados que ratificaron el Tratado de Ottawa y ha aplicado sus disposiciones de modo ejemplar. Ha movilizado su aparato diplomático en pro de la universalización. Y seguirá haciéndolo proponiendo a sus socios con regularidad políticas conjuntas específicas en los

próximos años, eventualmente en forma de cartas abiertas. Recordemos que, aunque no todos los Estados han ratificado el Tratado de Ottawa, el texto se ha convertido en una norma universal ineludible.

Señora Presidenta,

También debemos seguir interviniendo para prevenir y atenuar los dramas, porque la tarea que queda por hacer es inmensa. Francia suscribe plenamente el plan de acción de alto nivel operativo que se ha redactado para esta Conferencia y que vamos a firmar ahora. Francia invita a todos los actores de esta lucha a seguir cumpliendo esos compromisos.

Francia ha apoyado muchos proyectos de descontaminación de terrenos contaminados, asistencia a las víctimas y formación realizados a menudo por ONG, como Handicap International, a la que quiero rendir homenaje. Nuestras fuerzas militares contribuyen también directamente, en diversos escenarios exteriores, a descontaminar terrenos minados. Francia dedica todos los años medios importantes para descontaminar su territorio, escenario de dos guerras mundiales.

En el futuro, Francia aplicará una política global común para las minas, las bombas de racimo y los restos explosivos de guerra con miras a identificar todas las sinergias posibles, e integrará totalmente esa política global en las estrategias de salida de la crisis y de ayuda al desarrollo.

Señora Presidenta,

La presencia hoy de numerosos representantes de la sociedad civil demuestra, una vez más, la indispensable complementariedad entre los Estados y las organizaciones no gubernamentales, que quedó patente durante las negociaciones del Convenio de Oslo. Podemos y debemos trabajar juntos, cada vez más.

Francia, que se enorgullece de contar con una ONG como Handicap International, seguirá asociando plenamente y con total transparencia a representantes de la sociedad civil y parlamentarios en el seguimiento de la aplicación del Tratado de Ottawa y del Convenio de Oslo.

Señora Presidenta,

Me gustaría concluir citando a un inmenso escritor, Gabriel García Márquez, que un día escribió: «La humanidad, como los ejércitos en campaña, avanza a la velocidad del más lento», y contestarle con todos mis respetos que, por suerte, la emulación puede permitir acelerar el paso. Creo que la lucha contra las minas es un testimonio ejemplar.

Muchas gracias.